

168.º período de sesiones del Consejo

Tema 17.2: Informe anual de la Junta Ejecutiva del PMA sobre sus actividades correspondiente a 2020

Los puntos destacados de las realizaciones del Programa Mundial de Alimentos (PMA) resumidos a continuación reflejan los resultados presentados en el Informe Anual de las Realizaciones de 2020 del Programa. La Junta Ejecutiva del PMA debatió y aprobó el Informe Anual de las Realizaciones de 2020 durante su período de sesiones anual, celebrado en junio de 2021.

En 2020, la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) desató la peor situación mundial de emergencia sanitaria del último siglo y provocó la recesión mundial más profunda vista en generaciones, revirtiendo decenios de progreso en la lucha contra la pobreza, la desigualdad y el hambre. El PMA respondió a la pandemia ampliando rápidamente la respuesta en situaciones de emergencia y proporcionando capacidad de intervención a sus oficinas locales para garantizar la continuidad de las operaciones humanitarias en curso, así como un mayor apoyo a los sistemas nacionales de redes de seguridad. Al tiempo que intervenía ante la primera emergencia mundial de nivel 3 en la sede (COVID-19), el PMA también intervenía ante otras 16 emergencias en los niveles 3 y 2, trabajando para garantizar que los beneficiarios pudieran tener acceso a alimentos a pesar de las dificultades planteadas por la COVID-19, los conflictos en curso y las crisis climáticas.

El PMA y sus asociados prestaron asistencia directa a una cifra récord de unos 115,5 millones de beneficiarios en 2020, de los que 61,6 millones eran mujeres y niñas y 53,9 millones, hombres y niños. El PMA atendió a un 11 % más de beneficiarios a través de la asistencia alimentaria y a un 37 % más a través de las transferencias monetarias respecto de 2019, gracias a la distribución de 4,2 millones de toneladas de alimentos y 2 100 millones de USD en transferencias monetarias. Aunque las distribuciones de alimentos y transferencias monetarias aumentaron sustancialmente en algunos países, en otras operaciones de envergadura, como la del Yemen, las distribuciones se redujeron a causa de las limitaciones de acceso y de financiación. En 2020, se llevaron a cabo intervenciones específicamente centradas en la nutrición, en las que se prestó asistencia a unos 17,3 millones de beneficiarios, en su mayoría niños de ambos sexos, niñas y mujeres gestantes y madres lactantes. A través de los programas en las escuelas, se prestó asistencia a unos 15 millones de niños con comidas nutritivas, meriendas escolares o raciones para llevar a casa. Aunque la pandemia provocó el cierre de las escuelas con graves consecuencias para la distribución de las ayudas en las mismas, las oficinas del PMA en los países pudieron cambiar rápidamente esta modalidad de entrega por raciones para llevar a casa, transferencias monetarias y cupones.

A finales de 2020, todas las oficinas del PMA en los países se regían por un plan estratégico para el país (PEP) aprobado por la Junta Ejecutiva o un PEP provisional. A través de los PEP, el PMA garantizó la continuidad de las operaciones humanitarias en curso y se adaptó con rapidez para dar respuesta a la COVID-19. Aprovechando su amplia presencia sobre el terreno y su liderazgo en relación con las cadenas de suministro y las tecnologías digitales, el PMA estableció reservas de alimentos por adelantado y aumentó las compras locales para mantener las operaciones en curso, al tiempo que amplió la asistencia para llegar a los nuevos beneficiarios afectados por la pandemia, particularmente en las zonas urbanas. Se amplió la provisión de los servicios comunes del PMA con la finalidad de brindar apoyo a la totalidad de la comunidad humanitaria y sanitaria mediante el transporte de suministros esenciales y personal hasta la primera línea de la lucha contra la pandemia, y realizando evacuaciones médicas. Esta ampliación permitió a los Gobiernos, las Naciones Unidas y otros asociados asistir a los beneficiarios y responder a la pandemia de manera eficiente y eficaz. Asimismo, el PMA puso en marcha una plataforma mundial de servicios comunes para ayudar a dar respuesta a la pandemia, garantizando el movimiento ininterrumpido de mercancías esenciales y de personal. El PMA trabajó en estrecha colaboración con la FAO y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) para realizar evaluaciones de las repercusiones de la

COVID-19 en 11 países, con vistas a la elaboración de planes de respuesta. La FAO, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el PMA publicaron una nota de orientación interinstitucional sobre la mitigación de los efectos de la COVID-19 en la alimentación y la nutrición escolares.

Estos resultados se lograron con el generoso apoyo de los asociados del PMA que aportan recursos. En 2020 el PMA recibió una cifra récord de contribuciones de 8 400 millones de USD —un 5 % más que en 2019— que permitieron cubrir el 61 % de sus necesidades de financiación, por valor de 13 700 millones de USD. Los cinco principales donantes del PMA representaron el 74 % de los ingresos totales en concepto de contribuciones, algo menos que en 2019. Las contribuciones del sector privado aumentaron considerablemente, y se superaron las metas de recaudación de donativos de particulares. El PMA amplió su base de donantes mediante instrumentos innovadores, si bien los fondos flexibles, que permiten atender con agilidad y rapidez las necesidades humanitarias, se mantuvieron en el 5,7 % del total de los ingresos por contribuciones en 2020. En 2020, el PMA determinó y midió los aumentos de eficiencia conseguidos gracias al ahorro de costos y tiempo, como se señala en el Informe Anual de las Realizaciones de 2020, que significaron un ahorro de más de 138 millones de USD en las 10 iniciativas en las que se consiguieron mayores aumentos de eficiencia.

Los gastos directos totales, excluidos los costos de apoyo indirecto, se elevaron a 7 400 millones de USD, un 3 % más que en 2019. Siete de los 10 países donde los gastos directos fueron más elevados (Yemen, Sudán del Sur, República Árabe Siria, República Democrática del Congo, Líbano, Zimbabwe y Bangladesh) se enfrentaban a emergencias situadas en los niveles 3 o 2. Las necesidades en situaciones de emergencia en Etiopía, Somalia y el Sudán siguieron siendo elevadas debido a conflictos prolongados y choques climáticos. La operación del Yemen siguió siendo la de mayor envergadura, aunque experimentó una de las reducciones de gastos más marcadas, con una disminución del 21 %.

Jennifer Nyberg, Directora Adjunta, Dirección de Planificación y Realizaciones Institucionales del PMA